

UNION ACADÉMIQUE INTERNATIONALE  
CORPUS INTERNATIONAL DES TIMBRES AMPHORIQUES

(Fascicule 5)

bajo los auspicios de la  
REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

*BRITANNIA*  
Y EL MEDITERRÁNEO:  
Estudios sobre el abastecimiento  
de aceite bético y africano  
en *Britannia*

**César Carreras Monfort**  
**Pedro Paulo A. Funari**



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO» (C.S.I.C.)  
EXCMA. DIPUTACION DE ZARAGOZA

**Publicacions**



UNIVERSITAT DE BARCELONA



Barcelona, 1998

# INDICE

Indice	v
Prólogo	vii
Agradecimientos	ix
Relación de figuras	xi
Introducción	1
1. Anforas olearias en <i>Britannia</i>	5
1.1 Dressel 20	5
1.2 Dressel 23	13
1.3 Anforas nordafricanas	13
1.4 Estudio metrológico y semiótico de los sellos de Dressel 20	16
1.5 Iconografía y paleografía de los sellos	19
1.5.1 Estudio de las letras	19
1.5.2 Estudio de los puntos	20
2. Análisis detallado de la distribución de sellos de las Dressel 20	21
2.1 Estadística de los sellos	21
2.2 Evolución de las importaciones en los asentamientos	26
3 <i>Tituli picti</i> y <i>grafitti</i> de las Dressel 20	31
3.1 Una inscripción pintada de Alcester, Warwickshire	31
3.2 Dos grafitos de Vindolanda	33
3.3 Cuatro inscripciones pintadas de Vindolanda	33
3.4 Una inscripción pintada de Dressel 20 de Vindolanda	35
3.5 Un titulus Dressel 20 de las excavaciones de Catterick, 1959	36
3.6 Inscripción anfórica	36
3.7 Una inscripción pintada de Vindolanda	38
4. Interpretación del consumo de aceite	41
4.1 La distribución de los sellos de Dressel 20 según <i>conuentus iuridici</i>	57
4.2 Modelos económicos	61
4.3 El fin del sistema: las Dressel 23	63
4.4 El segundo proveedor de aceite de oliva: las ánforas nordafricanas	64
4.5 Primeras valoraciones del consumo de aceite	65
4.6 Una visión cultural del consumo de aceite	66
4.7 Alimento y etnicidad	67
4.7.1 Hábitos alimenticios en <i>Britannia</i>	69
4.8 El alimento en el proceso de aculturación	72
4.9 Romanización, epigrafía y economía	73
4.10 Epigrafía y alfabetización	75
5. Conclusiones	77
6. Synopsis and conclusions	81

7. Corpus de sellos, <i>tituli picti</i> y <i>graffiti</i> de Dressel 20 en <i>Britannia</i>	85
7.1 Introducción/Introduction	85
7.2 Catálogo/Catalogue	89
8. Apéndices	247
8.1 Estadísticas de los sellos de Dressel 20	249
8.2 Mapas de <i>Baetica</i> y <i>Britannia</i>	269
8.3 Láminas de sellos y ánforas Dressel 20	277
9. Bibliografía	291
10. Fuentes	317
11. Índices temáticos	321
11.1 Sellos del corpus de Dressel 20 (alfabético)	323
11.2 Sellos del corpus de Dressel 20 (inverso)	329
11.3 Epigráficos	335
11.3.1 Sellos según <i>cognomina</i>	337
11.3.2 Sellos de <i>figlinae-officinae</i>	337
11.3.3 Sellos de <i>portus</i>	337
11.3.4 Sellos de Emperadores	337
11.3.5 Sellos según el lugar de hallazgo en <i>Britannia</i>	338
11.3.6 Sellos según el lugar de producción en <i>Baetica</i>	369
11.4 Toponímico	401
11.5 Onomástico	403
11.6 Analítico	405

## INTRODUCCIÓN

El aceite de oliva del valle del Guadalquivir ha sido y es uno de los productos más exportados de estas tierras desde la antigüedad. Posiblemente las exportaciones de la época romana constituyen uno de los puntos culminantes en su producción y comercio. Como muestra de esta intensa actividad comercial encontramos abundantes testimonios arqueológicos, como por ejemplo, los restos de *figlinae* en la Bética y ánforas halladas en la mayoría de provincias del Imperio Romano.

*Britannia* fue una de estas provincias importadoras de aceite de oliva, y muy especialmente del elaborado en la Bética, ya que los envases de esta región son los tipos anfóricos más corrientes en las Islas Británicas. Por ello, no debe extrañar que uno de los estudios pioneros en las ánforas béticas, conocidas como Dressel 20, fuera concretamente realizado en *Britannia*. Nos referimos al trabajo *Roman Amphorae, with a catalogue of stamps* finalizado en 1950 por M.H.Callender, como su tesis doctoral (PhD) bajo la dirección de Eric Birley, y publicado en 1965. Este estudio, centrado básicamente en los sellos en ánfora, constituía el primer catálogo de los sellos de Dressel 20 hallados en las provincias occidentales del Imperio Romano. Sobre todo su *corpora* de sellos de las Islas Británicas era el mejor estudio monográfico de una provincia que se había realizado hasta el momento y sentaba las bases para posteriores trabajos. Desde esa fecha, la investigación en ánforas en Gran Bretaña se ha centrado casi exclusivamente en aspectos morfológicos y petrológicos, con resultados brillantes en la aportación de D.P.S.Peacock y D.F.Williams.

Sin embargo, ya han pasado casi 45 años sin que el repertorio de epigrafía anfórica de *Britannia* haya sido revisado, a pesar de que el número de evidencias y características de las distintas tipologías, dataciones y orígenes haya incrementado espectacularmente en las últimas décadas. Ésta es la razón por la que se presenta este trabajo que pretende llevar a cabo una actualización necesaria de la epigrafía de Dressel 20 en la provincia y llenar así un vacío existente. Además, también se intenta reconstruir el grado de romanización y la estructura económica de esta provincia a través de una primera interpretación de los datos recopilados.

Este estudio viene a completar un proyecto más amplio que, dirigido por J.Remesal, pretende la elaboración de un *corpus* epigráfico de sellos de todo el Imperio Romano. Según sus propias palabras [Remesal, 1992, 109]: "*Otra necesidad urgente es la creación de corpora de distribución de la epigrafía asociada a los instrumenta, corpora que se deben organizar territorialmente en sectores... y organizados temáticamente en forma monográfica*". Con este ambicioso objetivo, el propio autor realizaba el primer *corpus* de sellos de Dressel 20 en *Germania* [Remesal, 1986], que ha servido como modelo para el presente catálogo. Se ha mantenido el modelo por razones prácticas puesto que facilita la comparación entre los resultados de ambas provincias fronterizas. Algún día, con la incorporación de otros *corpora* provinciales, como los de *Gallia* o *Italia*, se podrán hacer análisis más detallados, que proporcionarán una imagen más precisa de la naturaleza del intercambio a larga distancia en la época romana.

En este trabajo se aborda el tema del comercio del aceite de oliva en *Britannia* en su conjunto, incorporando, junto las importaciones béticas, otros tipos de ánforas originarias de otras latitudes que también se destinaban al transporte de aceite y que están documentadas arqueológicamente en las Islas Británicas. Sin

embargo, debido a que las ánforas béticas son las mejor representadas en la provincia, se convierten, por su propia dinámica, en el eje conductor de la investigación. De esta manera, el capítulo primero consiste en una presentación de las características de las ánforas béticas (lugar de producción, morfología, distribución) junto con detalles de carácter epigráfico que servirán para identificar el material adecuadamente. Además, este capítulo también aborda un tema novedoso que es el estudio metrológico y semiótico de los sellos de las ánforas, relacionando sus medidas con las unidades empleadas en el mundo romano.

Es a partir del capítulo segundo, en el que se trata de la evidencia anfórica, concretamente la documentada en *Britannia*, y de los detalles que pueden extraerse de su análisis estadístico. Este capítulo descriptivo se complementa con un estudio pormenorizado de todos los *tituli picti* hallados en la provincia y con su lectura e interpretación. El capítulo tercero es la sección más original de nuestro trabajo, ya que se interpreta la distribución de las ánforas olearias y se discuten las razones que podían motivar el consumo de aceite.

Por supuesto, inicialmente el capítulo parte de un planteamiento económico que profundiza en los posibles mecanismos de intercambio. Estos mecanismos permitieron la movilización de alimentos (como el aceite) entre puntos muy alejados, como por ejemplo, desde las provincias productoras mediterráneas hasta alcanzar las provincias consumidoras atlánticas. Pero la visión economicista no es suficiente, y se ha creído conveniente buscar otras explicaciones alternativas de este comercio desde perspectivas etnográficas, analizando los comportamientos dietéticos de distintas comunidades culturales. Todo ello nos lleva a discutir un tema más amplio que es el concepto de romanización como la interacción entre, al menos, dos culturas diferentes, la romana y la indígena, en aspectos tan esenciales como la dieta y la alfabetización.

El comercio del aceite en las Islas Británicas se inicia en época romana, pero continúa casi ininterrumpidamente hasta nuestros días. Aunque las regiones proveedoras variaran a lo largo de los siglos, así como su volumen; el aceite del sur de la Península Ibérica seguirá siempre presente en los mercados británicos [Nadal, 1978; Childs, 1978].

En cierta medida, el paisaje del valle del Guadalquivir en época romana no debió ser muy diferente del descrito por al-Idrisi<sup>1</sup> en el siglo XII, de las afueras de Sevilla, donde la gente podía caminar una distancia de cerca de 40 millas bajo la sombra de los olivos e higueras que cubrían todos sus campos. En este siglo, el aceite constituía el principal producto exportado por los musulmanes de Sevilla a otras regiones del Islam, incluido Egipto [Constable, 1994, 182]. El propio Idrisi afirma que la riqueza de los habitantes de Sevilla se debía en su mayor parte a la exportación del aceite de oliva.

Con la conquista de Sevilla por Fernando III de Castilla (1248 d.C.), cambiarían de nuevo las fronteras de comercialización del aceite andaluz, y esta vez se abrirían, tras siglos de escaso tráfico, los mercados cristianos del Norte de Europa. En cierta medida, se vuelven a utilizar las antiguas rutas comerciales romanas para transportar los exóticos productos mediterráneos a reinos como Inglaterra. Y aunque el aceite hispano no parece que alcanzase el nivel de exportación de mediados del siglo II d.C., documentado por las Dressel 20, su presencia vuelve a ser corriente en los mercados del Norte de Europa.

Así una tarifa de Brujas de 1355 menciona el aceite de oliva andaluz [Finot, 1899, 303], de la misma forma que se encuentra en registros de puertos ingleses en el siglo XIV y XV d.C. (Southampton, Bristol) [Childs, 1978; Allen, 1983]. El propio Libelo de Política inglesa<sup>2</sup>, en 1436, cita el preciado aceite de oliva de Syvyle (Sevilla), que de nuevo se menciona en 1490, en las aduanas de Londres [Arnold, 1811, 110]. Arqueológicamente, se han hallado vasijas de procedencia andaluza en lugares como Plymouth o Southampton que, probablemente, junto con los toneles mencionados por las fuentes escritas, debieron transportar el aceite hispano. En la arqueología de época moderna (siglos XV-XVIII), estos envases de aceite eran denominados "anforitas" y conocidos por los investigadores anglosajones como "olive-oil jars". Además, están ampliamente documentados en América y en las costas galaicas, lo cual prueba la importancia del comercio de aceite entre la Península Ibérica e Inglaterra.

---

<sup>1</sup> Muhammad ben al-Idrisi fue un geógrafo musulmán del siglo XII d.C., cuya obra más conocida es el *Opus geographicum*, dedicada a la descripción de Al-andalus (trad. española: *Geografía de España*, ed. Saavedra, Madrid, 1881).

<sup>2</sup> *The Libelle of Englysche Polycye. A Poem on the Use of Sea-Power* (ed. G. Warner, Oxford, 1926) incluye todos los productos importados por Inglaterra en aquella época.

Todo ello viene a confirmar que el aceite de oliva fue un producto apreciado en el Norte de Europa y su comercio siempre gozó de gran vitalidad. No obstante, las evidencias arqueológicas sugieren que uno de los momentos de mayor desarrollo de las importaciones de aceite, al menos en *Britannia* y *Germania*, coincide con la expansión romana.

Por ello, este trabajo pretende analizar las razones del origen y desarrollo del comercio de aceite en *Britannia*. Profundizando en aspectos más desconocidos como las dietas, mecanismos de intercambio y tipo de consumidor al que estaba dirigido este producto; para así reconocer lo que se esconde más allá de la evidencia de un fragmento de ánfora.

La perspectiva adoptada en nuestro libro se incorpora a las modernas tendencias en arqueología, que consideran a ésta como "*una ciencia social, cuya investigación es rigurosa y profunda, en busca de actitudes socio-culturales y construcciones sociales ... (aceptando que) ... la arqueología siempre fue un campo multidisciplinar*" [Ucko, 1994, xiv]. Al investigar el consumo de aceite, hemos utilizado, de forma sistemática, conceptos no sólo pertenecientes a la arqueología, sino a otras disciplinas como la historia, antropología social o geografía económica, puesto que las diferencias entre disciplinas, al tratar sociedades complejas como la romana, es puramente artificial [Bintliff, 1991, 2-18]. Aunque las evidencias primarias sean materiales, y por lo tanto arqueológicas, son a la vez fuentes históricas - en el sentido tradicional de documentos escritos - y por lo tanto, un tema tan complejo como el presentado aquí sólo puede ser estudiado con la coordinación de los métodos de investigación de todas estas disciplinas humanísticas [Jones, 1991, 105]. La separación del conocimiento en distintos departamentos académicos divide la sociedad, que funciona y se transforma sin establecer fronteras entre sus aspectos "históricos" o "antropológicos", para comprenderla en su globalidad se requieren múltiples métodos [McGuire, 1992, 4].

El carácter multidisciplinar de nuestra aproximación está de acuerdo con la definición misma de la cultura material, cuyo estudio exige múltiples herramientas metodológicas, originarias de diferentes disciplinas [Miller y Tilley, 1996]. Al estudiar ánforas, unos artefactos que actuaban, en la sociedad antigua en niveles muy variados, además de la Arqueología, en *stricto sensu*, se requiere del conocimiento de otras disciplinas como Historia, Antropología y Filología Clásica; sin las cuales, temas como "romanización" y relaciones entre "bárbaros" y "civilizados" serían tratados sólo superficialmente [Kristiansen, 1995]. Aunque modestamente, pretendemos seguir los pasos de los estudiosos del pasado, quienes en palabras de Bourdieu [1996, 71] "*acumularon el entero conocimiento teórico de todas las ciencias de la sociedad*".

Estamos de acuerdo con Coarelli [1994, 298] en la propuesta de que la "*historia arqueológica está condicionada por problemáticas esencialmente históricas*". La línea argumental de esta investigación es de carácter histórico [Barrett, 1995, 150] y la función inicial de nuestro libro consiste en la presentación de un catálogo de documentos: "*la mayor atracción para un arqueólogo es proporcionar material como fuente para la adquisición de conocimiento sobre hechos y procesos históricos*" [Bálint, 1994, 189]. Este objetivo está ligado a un segundo; por un lado, estudiar el comercio junto la organización de la producción e intercambio de mercancías [Sinopoli, 1991, 114], y por otro, los aspectos culturales del uso del aceite.

Este énfasis en la documentación no significa que aceptemos ingenuamente la idea de que la investigación científica es neutra y objetiva. Por el contrario, creemos ante todo que "*aunque las interpretaciones arqueológicas siempre son condicionadas, y probablemente en gran medida, por el entorno social, el constreñimiento a la evidencia y el refinamiento de la metodología, ayudan a limitar los efectos de este sesgo*" [Trigger, 1995, 456]. Se defiende que la objetividad, la verdad y la autenticidad son válidas como medios reales para juzgar las diferentes interpretaciones en la medida que se reconoce que no son conceptos atemporales y abstractos, sino construcciones interpretativas prácticas e históricas [Shanks, 1995, 53]. Rechazamos la oposición ilusoria entre objetividad y subjetividad, presentando una monografía basada en datos muy concretos articulados por una interpretación interdisciplinar. De esta forma, proporcionamos a la vez, un modelo de interpretación, que sea discutido por otros investigadores, y un corpus que quedará como documento válido tanto para arqueólogos como para otros estudiosos del tema. Si se alcanzan estos dos objetivos en nuestro libro, nos daremos por satisfechos.

## SYNOPSIS AND CONCLUSIONS

This book is the result of years of specialized research by the authors, who produced two monographs on related subjects. Pedro Paulo A. Funari has been studying Dressel 20 amphorae in Britain for the last decade and has just published *Dressel 20 Inscriptions from Britain and the Consumption of Spanish Olive Oil* (Oxford, BAR Tempus Reparatum, British Series 250, 1996); César Carreras has covered *A macroeconomic and spatial analysis of long distance exchange: the amphora evidence from Roman Britain* (Ump. Ph.D. thesis, University of Southampton, 1994). Having published several papers on roughly the same themes and raised similar questions, we realized it was high time to join our efforts to produce a single monograph, aiming at putting together the best of our knowledge to the benefit of a thorough understanding of the consumption of olive oil in Roman Britain and its economic, social and cultural aspects. The first aim was to produce an up to date catalogue of stamps, painted inscriptions and graffiti, enabling other scholars to have an easy access to the complete epigraphic Dressel 20 evidence, collecting all published and unpublished inscriptions up to 1994. The second aim was to produce a comprehensive study of this evidence, comprising not only the economic analysis, but trying to deal with broader issues, only apparently unrelated to economics: literacy, food consumption, semiotics, military and civilian ways of life, adoption of Roman customs, among other subjects. Even though this is an in-depth study of a very specific evidence and subject (amphorae and the consumption of olive-oil), it aims at discussing general interpretive questions. We believe we need new data to produce new interpretive frameworks and this book is an attempt to address both requirements.

This book is thus an attempt to study Roman trade on the basis of the archaeological evidence of a peripheral province such as Britain, in the northwestern frontier. Trade or, in other words, exchange, is a complex human activity with many aspects, not always only of an economic nature *stricto sensu*. Exchange facilitates communication between individuals, groups and societies with different beliefs, customs and purposes, people who may even live at certain distance from each other. Despite all these obstacles, exchange takes place continuously, affecting to some extent, lives of every member in society. If the volume, variety of products and distance covered through exchange appears amazing nowadays, with the numerous technical advantages that the present world enjoys, then the experience of past societies looks even more astonishing to our modern eyes.

Rome is probably one of the best examples of a society with a highly developed exchange network benefiting of its extension as unique political entity and whose volume of commodities traded was particularly high. Although comparisons are always fraught with danger, it can be said that Rome reached a level of exchange which was not matched until the late middle ages. This exceptional development of exchange was one of the foundations of its economy, and it is an essential feature for the understanding of the overall Roman economic experience.

There are therefore many reasons why Roman trade deserves a thorough analysis, dealing with its particular evolution, political dimension, blend of societies and exchange mechanisms. The latter is worthwhile in the way that it might supply answers to solve present problems in understanding also other societies of the past. However, the fruits of the analysis become more evident in the strict comprehension of the Roman world, and above all, its economy.

Unfortunately, no financial records survive from the Roman period with the only exception of some texts, writing tablets and inscriptions. Consequently, research in Roman trade requires the study of the archaeological evidence, which provide an alternative source for reconstructing exchange. The use of archaeological records

implies the painstaking task of collecting, classifying, quantifying and relating the raw data to a wider context. Furthermore, every object has its particular constraints for interpretations, which create additional difficulties. Nevertheless, archaeological artefacts are, beyond dispute, the most suitable sources for the analysis of the Roman exchange, in the sense that they are a direct evidence, without any human interference, as in the case of written texts by ancient authors.

Amongst the many archaeological artefacts, amphorae are probably the best suited for the study of long-distance exchange, because they were the commonest container for the transport of agricultural produce. The range of commodities carried for these vessels and the essential economic role of agriculture clearly explain the reason of our choice. Therefore, amphorae serve as direct evidence of trade in this research and all additional information constitutes the central axis on discussing practical many topics related to Roman trade.

If the main source of information is archaeological, Roman Britain happens to be the scope of research for its role as a frontier destination point, becoming representative of what was long-distance trade in the Roman world as a whole. Notwithstanding the particular characteristics of this province, Roman Britain, as an island and the northernmost province, constitutes an excellent example in terms. Furthermore, as a frontier province, Britain comprises a military and a civilian zone, enabling us to study two types of organisations and potential economic systems. Hence, Britain is a suitable starting point for the study of trade in the first centuries AD.

The book starts with a first chapter, in which all the amphora types carrying olive-oil recovered so far in Britain are described. They are fully discussed in detail regarding their morphological features, production centres and distribution areas. Since much of this information comes from amphorae stamps, the evidence was also analysed from a semiotic viewpoint. Therefore, the chapter reveals how palaeography and iconography may supply complementary data disregarded in the past. In fact, the first chapter introduces the archaeological artefacts, on which the current research is based, showing different perspectives from which they can be studied.

The second chapter for its part does not introduce any artefact, but it covers the real amphora evidence of olive-oil trade in Roman Britain. It takes advantage of an outstanding sample of more than 1800 Dressel 20 amphora stamps to relate production areas with the final consumption centres in Roman Britain. Linking stamps dates, origins and finding sites, a complex picture arises that seems to reveal the existence of different distribution patterns in military and civilian sites. Moreover, the military imports of Roman Britain do not perfectly match with the Dressel 20 imports in other western provinces such as *Germania* or *Gallia*. Comparing the types of Dressel 20 stamps, origins and dates between the three provinces it is possible to distinguish at least two commercial circuits (Atlantic and Continental) in different periods.

Such distinctive pattern opens a new debate on how Dressel 20 amphorae travelled to Britain and to the other western provinces, in either a public or private network, and the way traders and transporters operated when defining their spheres of influence. Furthermore, the thorough study of the few painted inscriptions and graffiti on Dressel 20 recorded in Britain complements, to some extent, the data obtained from stamp distribution. The painted inscriptions shed some light on the existence of families of traders and commercial societies especially involved in trade between *Baetica* and Britain. The evidence is still meagre, but may supply interesting clues relating to the Roman commercial practice in the near future.

However, the main contribution of this book may be the comprehensive interpretation of all data from economic, cultural and anthropological viewpoints. The first aim at the start was to demonstrate through the archaeological evidence that long-distance exchange in Roman times presented its own particular features, due to a direct and indirect involvement of the Roman State. Thanks to the study of the olive-oil amphorae distribution in Britain, chiefly Baetican vessels, it was realised that their distribution pattern was not the result of a random exchange within a market system, but of a complex public network. This network was designed to supply the military and probably administrative personal active in the province.

This image is archaeologically documented by high concentrations of Baetican olive-oil amphorae in basically military sites or areas occupied temporarily by Roman garrisons. According to the distribution maps of Dressel 20 stamps for different chronological periods, the link between the legions and this Baetican vessel seems even more clear. However, this preferential consumption of olive-oil by the Roman army appears to end in the second half of the III century A.D., when the Dressel 20 was substituted by the Baetican Dressel 23 and the



Northafrican amphora types. Thereafter, there was no special relationship between the new olive-oil containers and the military and so the volume of imports decreased drastically. How can this radical change be explained without taking into account any political intervention and a shift in the exchange mechanism in place ?

It is well known, from the distribution of other amphora types in Roman Britain, that a market exchange system was responsible for most amphora trade in the province. Only Dressel 20 vessels are the exception to the rule, as they show a distinctive and unparalleled pattern. However, the late olive-oil containers which succeeded the Dressel 20 amphorae again follow a market exchange distribution pattern, as most imported amphorae. Therefore, all the evidences point to the fact that Dressel 20 amphorae were distributed through an alternative exchange mechanism with a direct active intervention of the own State. In other words, they are part of a redistributive system similar to the other ones documented in the Roman world (*annona, frumentatio*).

Accepting the existence of this alternative exchange mechanism, it was attempted to describe its structure with the evidence provided by the epigraphy on amphorae (stamps and *tituli picti*) and on stone. The location of some funerary inscriptions dedicated to administrative personnel in Britain such as *procuratores, beneficiarii* and *stratores*, give some clues as to the way the control and transport of the Baetican olive-oil was organised in the province. Once the amphorae reached the military administration, they may have been distributed and stored according to logistic and strategic needs. On the other hand, *tituli picti* found on amphorae identify some traders and transporters involved in the olive-oil commerce and this evidence allows us to put forward some hypothesis on the possible specialisation of families and societies in the exchange with particular provinces.

Actually, this view agrees with the statistic analysis of stamp distribution in Roman Britain, as well as its comparison to the patterns from *Germania* and *Gallia*. On the basis of the conclusions obtained from this study, the evident relationship between production (Baetican *figlinae, conventus iuridici*) and consumption centres, demonstrates the existence of different commercial circuits.

These circuits were probably controlled by small groups of traders or firms, which obtained olive-oil from a particular centre or region. The documentation of this division of long-distance exchange in the Roman period, logic to some extent, constitutes one of the contributions of the present research, and broadens the current knowledge over the trade nature in antiquity.

The more the study of olive-oil trade and the reconstruction of exchange mechanisms progressed, new questions came out, whose answers were far beyond the simple economic and political approaches covered so far. First of all, it was observed that olive-oil was preferentially directed to military personnel, who were most of them of foreign, Mediterranean origin. Secondly, the cost of transporting olive-oil from *Baetica* up to *Britannia* may have been huge, so the effort made by the State to secure a continuous supply was extraordinary. Notwithstanding a probable political motivation behind the creation of this system, which perhaps first came out of the Emperor's inner circle of collaborators, there is no doubt that the system required a social reason to be set up.

Therefore it was important to understand the reasons behind the creation of such redistributive system and why the Roman soldiers were so interested in consuming olive-oil. According to the high transporting costs, it was more reasonable to believe that olive-oil was employed as a cooking ingredient rather than for lighting. However, Britain produced alternative fats, which could constituted excellent substitutes for the olive-oil at low price. Therefore, olive-oil was much more than a cooking ingredient, it was an ethnic ingredient that identified a type of consumer with a Mediterranean diet. Olive-oil became, in this way, not only a staple, but a cultural symbol.

Following this reasoning, the research goes deeper in the meaning of food in the British society as integrating and disintegrating element in the process of acculturation between two societies (Romans and natives). The results reveal how cultural practices are far away from any economic logic. Keeping a Mediterranean diet in a region where it was difficult, or even impossible, to produce or obtain some of its basic ingredients, maintained the cultural differences between Roman immigrants and their allies and the autonomous population. Thereby, the diet became a sign of identity for the Southern populations, which linked them to their origins. In this context, the Roman State appears to have taken part actively in keeping this Roman identity when it fostered, with its intervention in the distribution of olive-oil, the maintenance of a Mediterranean diet.

The signs of civilisation such as clothing, language, housing, education, entertainment and diet that the Romans extended in the territories of all conquered nations were, in fact, ideal symbols to distinguish Romans from barbarians. Therefore, olive-oil was indirectly an element of Romanization. Olive-oil would serve not only to cook meals but to forge cultural identities and strengthen symbolic ties to the Roman way of life.

On the one hand, the consumption of olive-oil allows us to recognise and identify the Roman population settled in the British Isles, not only legionaries, but also auxiliaries, traders, artisans or administrators, even ordinary continentals, with regards to an indigenous population. On the other hand, some members of the British society, chiefly local lords and elite chiefs, adopted olive-oil amongst other symbols of Romanization, as part of new cooking habits. This change in customs allowed them to get closer to the Roman way of life and differentiate themselves from their countrymen. In the process of acculturation, diets played an outstanding role since many initial contacts between both societies started around a table.

Amphora inscriptions, in an indirect way, had also some value in the Romanization process. Literacy is another feature of the Roman world introduced to the province, leading to deep changes in the cultural landscape of Britain. Inscriptions and stamps on amphorae as well as coin legends constituted other elements, which made accessible the knowledge and diffusion of the Roman way of life, contributing once again to class differences, opposing Latin speaking and writing elites to Celtic illiterate subaltern strata. Through the study of *tituli picti*, stamps and *graffiti* it was possible to realise how Romanization, in the broader meaning of the word, implied the construction of a world structured on the basis of writing.

Our research attempted to carry out a synthetic study based on archaeology, history, anthropology and classical philology because this is the only way to overcome barriers and reach new levels of historic comprehension [Kristiansen, 1995]. Furthermore, the theoretical thinking allowed us to discuss critically some key questions, such as the features of the Roman economy that were far away from the current capitalism logic, since its rationality was determined socially and culturally [Joyce y Winter, 1996, 35]. Material interest only exists in a cultural context [Trigger, 1996, 64], and context manipulation, in our case Mediterranean olive-oil, were employed to resist or legitimate the authority [De Maurois et alii, 1996, 17]. Political actors may reproduce customs, or may attempt to modify or reject them [Blanton et alii, 1996, 2]. Olive-oil cannot be considered as a commodity in abstract terms, such as in modern economy concepts, since it fulfils cultural and political roles, which go far beyond modern concepts. Therefore, our research demonstrates that anachronic terms, such as the ones used to describe the Roman economy as “underdeveloped” [Sherratt, 1995, 6; *contra* Garnsey y Saller, 1987; Remesal, 1995] should not be used.

We hope that the catalogue of stamps and inscription on Dressel 20 amphorae will be understood only as a *part* of our intellectual endeavour, even though an important one. Without the data collection, we would not have got any evidence and we believe, as it is mentioned all over the book, that only from empirical research of new data science can go forward. However, we attempted to build a critical interpretation, being aware of the provisional nature of our interpretive proposals. New corpora and documentation, put forward by other researchers and by ourselves may follow the present work. We will be too happy if this book contributes to break new grounds for future research.

César Carreras (born 1963), MA (1991, Southampton), PhD (1994, Southampton; 1995, Barcelona) is lecturer at the Universitat Oberta de Catalunya, Spain (Departament d’Humanitats, UOC, Avda. Tibidabo 39-43, 08035 - Barcelona -, Spain, Fax: 3-4174349, E-Mail: ccarreras@campus.uoc.es).

Pedro Paulo A. Funari (born 1959), MA (1985, São Paulo), PhD (1990, São Paulo), *Habilitation* (1996, Campinas,) is lecturer at the São Paulo State University at Campinas, Brazil (Departamento de História, IFCH, UNICAMP, Caixa Postal 6110, Campinas, 13081-970, Brazil, Fax: 019-2303327, E-Mail: funari@turing.unicamp.br).

e.5) LH. Carlisle  
 LC. CLM  
 LIT. CW xvii,196; Callender 123; Funari 41

**89. MAXIFAX**

Callender 1036  
 L. M() AXI() F(iglina) AX()  
 LH. Harpham (Yorkshire)  
 LIT. Kitson & Clark (1935) 87; Callender 1036

**90. BAETICI**

CIL 2727. Callender 171. Funari 48  
 LP. Las Sesenta?  
 L. BAETICI  
 LH. London  
 LC. MOL (11168 1623.32)  
 Tamaño. 2.3 (L) x 1 (A)  
 LIT. Funari 48

**91. BAETICRVFINI**

Callender 171  
 LP. Las Sesenta?  
 L. BAETIC(i) RVFINI  
 i) LH. Richborough  
 LC. DM 78301820  
 Tamaño. 2.5 (L) x 0.7 (A)  
 LIT. Bushe-Fox (1949) 245; Callender 171

**92. BARNAEI**

Callender 181  
 Dat. Culip: Vespasiano; Lyon: 60-65 d.C.  
 L. BAR() NAE() I() o BAR() N() AE() I() o B() A()  
 ) R() N() AE() I()  
 LH. Cirencester  
 LC. CRM B1053  
 Tamaño. 2.2 (L)  
 LIT. Corinium G.(1922) 28,3; Callender 179

**93. BELLIB**

CIL 2579. Callender 185. Ponsich II, 116, n.127.  
 Remesal 59. Funari 49  
 Dat. Colonia: final s.I d.C.  
 LP. Cortijo de Romero  
 L. BELLÍ(ciana) B()  
 LH. London  
 LC. MOL (17.805)  
 Tamaño. 2.6 (L) x 0.8 (A)  
 LIT. Funari 49

**94. BELLICIANAPAGALLENI**

CIL 2579. Callender 185. Ponsich II, 116, n.127.  
 Remesal 59  
 Dat. Tipologia: Flavia-Trajanea  
 LP. Cortijo de Romero  
 L. BELLICIANA P() A() GALLENI  
 1) LH. Silchester (\*)  
 LIT. May (1916) 279,7; Callender 185d

2) LH. Hengisbury Head  
 LIT. Cunliffe (1987)

**95. BELSIL**

Callender 188a  
 L. BEL(liciana) SIL()  
 a.1) LH. Cirencester  
 LC. CRM B1034  
 LIT. Corinium G.(1922) 31; Callender 188b

b.2) LH. York  
 LIT. Callender 188a

**96. BELLVC**

Callender 185f. Chic 28. Funari 49  
 L. BELL(liciana) VC()  
 LP. Remolino  
 a.1) LH. Caerleon  
 LC. RLM (56 214 BP 2)  
 Tamaño. 1.8 (L) x 0.6 (A)  
 LIT. Funari 49c